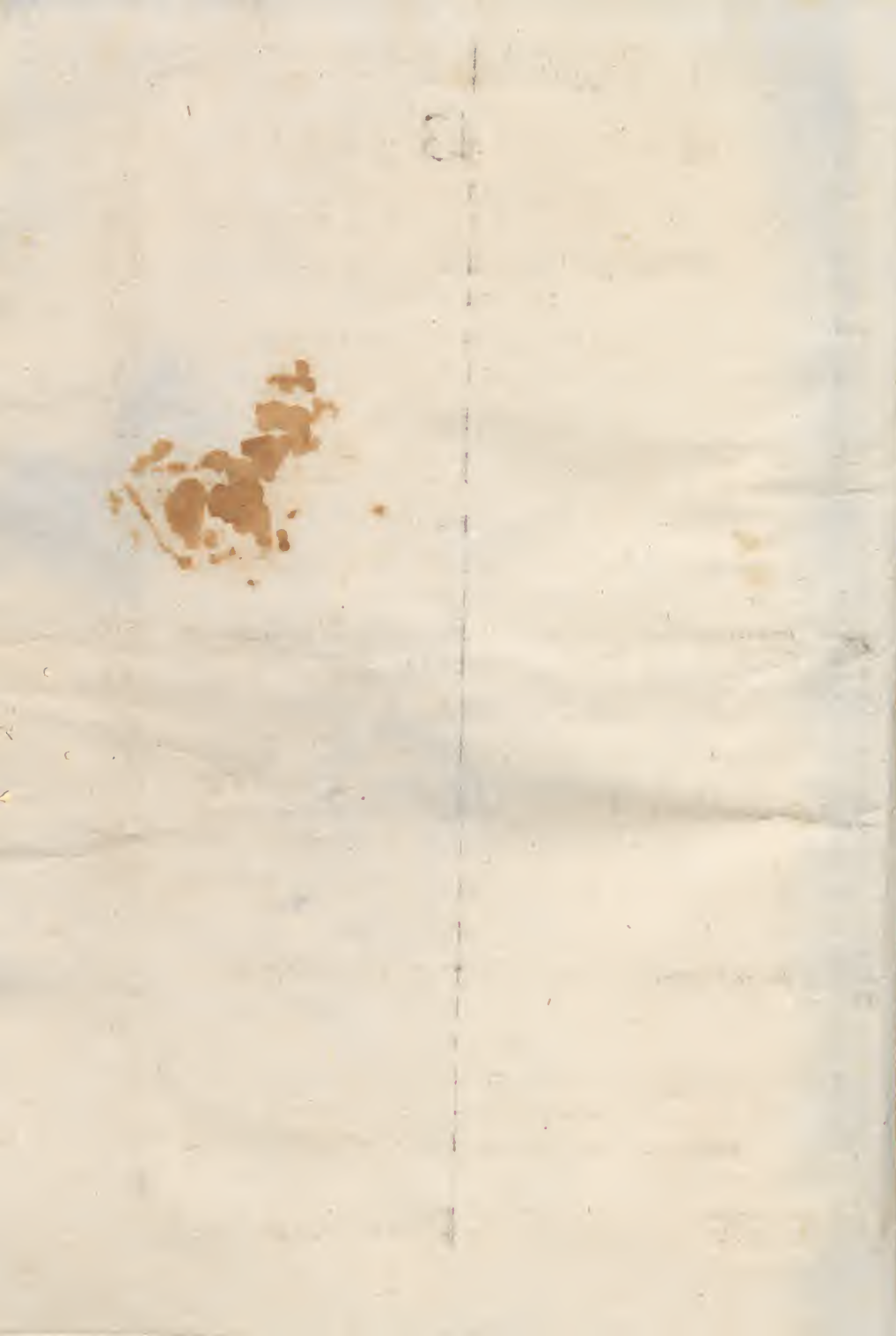


13





13
12

ORACION FVNEBRE
EN LAS EXEQVIAS
QUE LA S. IGLESIA CATEDRAL
de Malaga consagrò, dia 13. de Agosto
de 1691. años.

A LA VENERABLE MEMORIA DE SV EXEMPLAR
Y DIGNISSIMO PRELADO,

EL ILLVST. y REV. Sr.

D. Fr. ALONSO DE S. THOMAS.

DIXOLA

EL R. P. PRESENTADO Fr. SALVADOR
de Alcanio.

regente de los Estudios del Real Convento de
S. Domingo de esta ciudad.

Y LA DEDICA

AL REVERENDISSIMO SEÑOR

P. M. Fr. PEDRO DE MATILLA.

CONFESSOR DE SV Magestad.

EL DOCT. D. IVAN MANUEL ROMERO
DE VALDIVIA,

Arceiliano de Malaga, Commensal que fue de su
Illustria, y su Provisor, y Vicario
General,

Que oy lo es en Sede-Vacante.

En Malaga la imprimió Mateo Lopez Hidalgo.

ORACION FUNERAR

EN LAS EXQUINAS

QUE SE LEIGERAN A CATOLICA

de la vida de la vida de la vida

de la vida de la vida de la vida

A LA VIDA DE LA MEMORIA DE LA VIDA DE LA

Y LA VIDA DE LA VIDA DE LA

DE LA VIDA DE LA VIDA DE LA

D. F. ALONSO DE S. THOMAS

DE LA VIDA DE LA VIDA DE LA

DE LA VIDA DE LA VIDA DE LA

DE LA VIDA DE LA VIDA DE LA

DE LA VIDA DE LA VIDA DE LA

DE LA VIDA DE LA VIDA DE LA

DE LA VIDA DE LA VIDA DE LA

DE LA VIDA DE LA VIDA DE LA

D. MATEO DE MATEO

DE LA VIDA DE LA VIDA DE LA

DE LA VIDA DE LA VIDA DE LA

DE LA VIDA DE LA VIDA DE LA

DE LA VIDA DE LA VIDA DE LA

DE LA VIDA DE LA VIDA DE LA

DE LA VIDA DE LA VIDA DE LA

DE LA VIDA DE LA VIDA DE LA

DE LA VIDA DE LA VIDA DE LA

A Viendo sido favorecida mi esclavitud en servicio de su Ilustrissima, doze años en el Provisorato deste Obispado, es deuda muy mia, como de todos sus criados en su muerte, pagarle el tributo perpetuo de nuestro llanto. [1.]

En el concurre vno de los mas estimados de su Ilustrissima [2.] tan à medida del assunto de este sermon q̃ (sin averle visto) contemplò al Sol alumbrando, aun despues de su ocaso, con estos acentos: hermoso, si breve Mapa de sus honores, en que sin exceder en la verdad: estrechò laconicamente sus grandezas: [3.]

Cediendo Ilustre, y Opulento Estado
El Docto Enriquez, del Guzman glorioso
La antorcha sigue: y ya Pastor zeloso
Tres vezes ilustrò nuevo rayado.

Al valimiento secular negado,
Destinado à la purpura, oficioso
Se conduxo à su centro Religioso;
Alto exemplar de Subdito, y Prelado.

Aqui yaze, aqui vive digo, donde
La Fama en bronce, el mar en ondas riza
Gime su falta: acuerda sus piedades.

No en las cenizas su esplendor esconde;
Atiendele, ò mortal! que aun sus cenizas
Seràn la mayor luz de las edades.

Estas metricas consonancias, son proprias para la muerte de Principe tan grande; y assi son dignas de leerse, mientras se prepara la atencion al funebre panegirico de su laudabilissima memoria (4)

1) *Solvamus bono Principi stipendiarias laethrymas, quia ille solvit stipendium mortis suae. D. Ambrosius in obitu Imperat. Valentin.*

2) *D. Joseph Antonio de Mufsa, Secretario que fue de su Ilustrissima, y oy del Supremo de Aragon.*

3) *Placuit omnia signanter, & breviter indicare, nec persequi: ut qui terrarum orbem unius tabella ambitu circumscribunt, aliquanto detrimento magnitudinis, nullo dispendio veritatis. Auson. in gratiar. action. ad Imperat. Gratian.*

4) *Commodum aliquod est defuncti, si pia memoria recolamus. Nemo enim bonus gemitu dignus est, sed Hymnis & laudibus; neque lacrimis, sed recitatione laudabili. Lipsius in Sene. ep. 99 n. 11.*

5] *Ut enim crudum ad
hunc vulnus medentium
manus reformidat: sic
recentis animi dolor con-
solationes rejicit, ac
refugit. Plin. lib. 5.
epist. Marcellino suo.*

Pero ni aun este consuelo admite nue-
stro dolor, ni le quiere. Con mas ingeniosa
brevedad que Plinio (5) lo dize en la apro-
bacion deste Sermon el Predicador de su
Magestad, el Rey de los Predicadores:
no es necesario mas nombre, para reco-
nocer q̄ es el padre dela eloquencia Caste-
llana, digno de immortalidad. *Lege, & luge,*

APROBACION

DEL DOCTOR DON IVAN DE YBASSO Y MALAGON,
*Predicador de su Magestad, Arcediano de Velez, Canonigo, y
Dignidad de la S. Iglesia de Malaga, Iuez Synodal
y Examinador General de su Obispado.*

SEÑOR PROVVISOR.

Siendo yo tan venerador de los admirables estudios, ingenio,
y juicio del Autor deste Sermon, que V. md. me manda re-
conocer, antes de llegar á mis manos, pude firmar sus aciertos.
que cegando la imitacion, desesperan la envidia, haziendole
servir como aplauso. Su asunto es el de mi incomparable dolor,
como el mas favorecido de tan excelso, y amable Principe: con
que al leer las clautulas, las reciben mis ojos primero en el llanto,
que en la vista. No diré mas por no borrar mis letras con mis la-
grimas, que no tendrán consuelo, ni le quieren.

Doct. D. Ivan de Ybasso y Malagon.

Vista esta aprobacion, imprimase. Malaga, Septiembre 1. de 92.

Doct. Romero.

Por mandado del señor Provvisor.

Lic. D. Ivan de Cuenca y Rute, N. Mayor.

Difícil pareció á Seneca encontrar voces equivalentes al golpe de un gran dolor. (1) Hablá los ojos en una pena bien sentida; porque les dá la voz el corazón. [2]

Muchas serian por ser en Rhamà muchos los lastimados: pero una sola se oyò, por su gran conformidad, quando lamentò Rachel la perdida de sus hijos: y qual fue? su llanto, y el de todos, y los gemidos. [3]

Sintió la Rachel de su Ilustrissimo, su amadissima Esposa Malaga, la falta de su Esposo, y de su Padre: y la voz que se oyò uniforme en lo interior de las casas, en la publicidad de las calles, en el concurso de las Plazas, fueron lagrimas, y sollozos, con obstinado desconsuelo. (4)

Reservòse la solucion de la dificultad de Seneca para el Catolico Demostenes, que predicò en sus honras en esta Catedral con la idea del Sol en el ultimo paraismo: *Sol cognovit occasum suum.*

†

ran

1] *Nihil enim est difficilius, quam magno dolori paria verba reperire.* Senec. de consolat. ad Polyb. c. 22.

2] *Interdum lachryma pondera vocis habens.* Ovid. lib. 3. de Ponto eleg. 1.

3] *Vox in Rhamà audita est, plorans, & ululatus multus. Rachel plorans filios suos*

4] *Et noluit consolari, quia non sunt.*

5) *Sol occidens maior videtur, minor in caeli medietate, eo quod in Oriente per aerem dispersum, & humum, & orem ipsum videmus.* Casan. in Ca. tal. p. 12. confid 8.

6) *Tanquam parvo auro grandis gemma vix capitur, emicatque, ut qui potentis animositas, cui frementi, si inter resque, & confragra frenorum lege teneatur, intelligis non tam cursum illi dieffe quam campum.* Lib. 4. epistol. 3.

7) *Dignus fuit ille te fratre, tu certe eras dignissimus, quod ex dignissimo dolens fratre Senec. de consolat. ad Polyb. ubi supra.*

8) *Ad exemplum se modestia tua formaverat, cogitabatque quantum tu, & ornamentum tuorum esses, & onus.* Senec. bitem. ubi Lipsius. *Onus: ad imitandum, & ut dignos se praebereat tui fratre.*

9) *Ille sub habitu saeculari Christi militem gessit; sancta vita professio, quae sola decerat denegavit: & tandem publica professione suscepta, non tam cepit esse, quod non erat, quam prodidit quod tenebat.* Eusebi. Gallic. serm. de S. Anaximo.

Tan llena, que ella solo puede igualar al tamaño del dolor: que si este se mide por la grandeza, de lo que se pierde, nunca mayor el Sol que en el ocaso. [5]

No cupieron en el espacio de su Oracion las grandezas casi inmensas, del Obispo mi señor, como en pequeño engaste no cabe una grande joya: no le faltó el fondo precioso, no lo brillante; sino el campo: como con paridad mas extensia notó á otro asunto Sydonio Apollinar [6]

Dedicole á V. S. Rev. á quien, por la fraternidad espiritual de la Santa, Inclita Dominicana Religion, á tocado tanto el dolor de la perdida, de tan ilustre, esclarecido Hermano. (7)

Era muy parecido á V. S. Rev. en la modestia: venerándole con el aprecio del honor, que V. S. Rev. es á los suyos, y de la obligacion, y carga, que les incumbe de imitarle. [8]

Tan Hermano de V. S. Rev. que aun antes de vestir el Santo Abito, ya era Religioso, y lo mismo fue tomarle, que professar. (9) Así lo respondió con resolucion del Espíritu Santo, á los que le inducian á mudarla, como lo pondera el Sermon.

El Sol, lo fue desde su primero ser, y la dilacion que tuvo, como Luminar mayor, en manifestar sus virtudes, y lucimiento, fue solo de quatro dias, en cuyo termino le colocò Dios en el Firmamento. (10)

Era Sol el Obispo mi señor desde su nacimiento. Fue obra de Dios desde sus primeros años ponerle en el Firmamento de la Religion. (11)

Y por esta determinacion empezaron à manifestarse sus lucimientos. (12)

En este Firmamento lució sin disminucion de su esplendor, desde el infimo al superior grado. En el conoció su ocaso, que á fuer de Sol, era preciso le tuviese en el Firmamento.

Al Sol se le atribuye inteligencia para irse por sí mismo à su sepulcro. (13)

Excedióle su Ilustrissima; pues con tan superior entendimiento publicó su muerte, presagió el dia de su entierro, y se conduxo por proprio movimiento à morir, y sepultarse en su Convento, con dilatado corazon, qual le pinta la sabiduria Divina. (14)

Es verisimil la noticia, de que en el Rey nuestro señor hizo algun

10) *Lux primo die facta fuit producta secundum communem lucis naturam: quarto autem die, attributa est luminaribus determinata virtus ad determinatos effectus. D. Th. 1. 2. q. 70. art. 1. ad 2.*

11) *Pesuit in Firmamento. Gen. 1. 17.*

12) *Propter hanc determinationem virtutis, lumen Solis, quod principio erat informe quarto die formatum est. D. Thom. ibidem.*

13) *Sol cognovit occasum suum. Id est determinate vadit ad occasum, ac si haberet intellectum, quia talis motus est ab intellectu intelligentia motricis. Lyr. in Ps. 103.*

(14) *Intrans in domum meam con- quiescam cum illa, non enim habet amaritudinem conversatio illius, ne scilicet videtur illius, sed latitans & gaudium. Sap. c. 8. 13.*

15) *Lugēt Polybins, & aliquid pro-*
picio doles Cesare. Sen. ad Polib.

16) *Tu tamen extremo moriturus*
tempore fratrem vidisti, lachrymas
vidit ille tuas. Albinovan. ad Ti-
ber. apud Lips. in not. ad Senec.
dist. cap. 22. u. 105.

17) *Si celebrandos posteris tradis,*
abstulisti consuetudine maiorum mo-
rientibus decenter interitum. Ca-
siod. variar. lib. 1. in re fat.

algun eco esta pena. Los senti-
mientos fatales tambien se atre-
ven à los corazones de los Cesa-
res. [15]

Lloró Tiberio la muerte de su
hermano, aunque con el reci-
proco consuelo de verse los dos
hermanos (16)

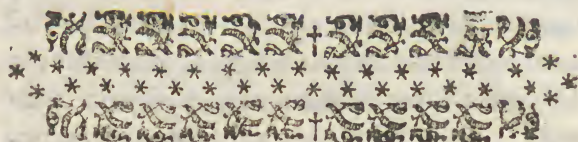
Sea, pues, consuelo para V. S.
Rev. el que su Ilustrissima se ha-
lla restituido á la vida; que este
milagro se debe á la energia, con
que le celebra este Sermón. [17]
Guarde Dios à V. S. Rev. en su
mayor prosperidad. Malaga, Agos-
to 20. de 1692.

Reverendísimo Señor?

Mayor sérvidor, y mas humild
Capellan de V. S. Rev.

B. L. M. de V. S. Rev.

Doñ. D. Inac Manuel Romero
de Valdivia



SOL COGNOUIT OCCASUM
suum. Posuisti tenebras. Et facta
est nox. in ipsa pertransibunt omnes
bestie sylvar. Pl. 103.



Onfiesso, Señor, que
 no alcanço el fin, pa-
 raq̃ me manda V. S.
 subir à este Pulpito.
 Porque si es para que
 predique las exequias
 que previene esse su-

nebre aparato, falta el aliento, para animar
 las voces; por hallarse mi corazon entre
 las eladas cenizas de vn sepulcro. Si para
 que lleguen al cielo los ecos de mi dolor,
 queixandome con el Profeta, de que se aya
 declarado Dios, por nuestro enemigo: *Fac-*
tus est Dominus, velut inimicus: privando-
 nos, con vn repentino golpe de su justicia,
 del Padre de los pobres, del Consuelo de
 los affigidos, del Remedio de nuestros ma-
 les, del Exemplo de los Prelados, del Ali-
 vio de los subditos: de nuestro amantissimo
 Principe, Dueño, y Señor, el Señor Don
 Fr. ALONSO DE SANTO THOMAS [que
 de Dios goze]

Jerem. lament.
cap 2. v. 3.

2 Si para representar al Cielo estas quejas, me subo al Pulpito: temo la nota de temerario, intentando averiguar los incomprehenfibles juizios de la Providencia Divina: y veo, que no ay razon, para que xarnos desta pena, quando la tienen merecida los excessos de nuestras culpas: siendo verdad infalible, que el peffo de los pecados dà en tierra con los Principes, que sirven á nuestras cabezas de Corona: *Cecidit corona capitis nostri: ve nobis quia peccavimus.*

Orat. Jerem.
n. 16.

3 Buelvo á dezir, que teniendo presente, no encuentra mi confusion con el assumpto: ni pudiera romper por tan justo sentimiento, si para este caso, no me viera enseñado á hablar, quien es agora la causa de nuestro dolor.

4 En la muerte de la Reyna nuestra Señora D. LYSA MARIA DE ORLEANS (que goze de Dios) escribiò nuestro amantissimo Principe vna Carta Pastoral, para que cumpliesen sus subditos con la obligacion de los debidos sufragios: y exornò la eloquencia de sus voces, con palabras tan individuales de S. Gregorio Nysseno, que parecen cortadas á medida de aquella desgracia. En esta escuela aprendi á llorar la presente: valiendome de algunas clausulas que predicò el mismo Santo, en las exequias del Gran Melecio, Obispo de Antioquia. Quien tal dixera: que en el libro, donde leia nuestro amantissimo Principe, las circunstancias de la muerte que llorava, aviamos de leer las de su propia muerte.

Escrita á 15.
de Março de
1689.

INSTITUTO
de la

9 Dize, pues, San Gregorio Nyssen^o, para nuestro caso. *Misereor tui S. Ecclesia: te alloquer, ò civitas Antiochi. Misereor me tui, repentine, ac subita huius mutationis nomine.* Iglesia Santa, nobilissima porcion de la Catolica: *misereor tui* pesame de tu viudez, pesame de tu soledad, por la falta de tu Esposo, y vigilantissimo Pastor. *Misereor tui.* Pesame, de que ya no puedas bolver los ojos à aquel Iris de Paz: que con tan singular desvelo delecò estamparia en los corazones, con su exemplo, y con su doctrina: proponiendo todos los Miercoles Santos, en vna eloquentissima exortacion, à Christo Nuestro Bien, perdonando à sus enemigos, desde el madero de la Cruz: para que olvidando nosotros las injurias, llegásemos bien dispuestos á recebirle Sacramentado en el Altar. *Misereor tui.* Pesame de la muerte de aquel Patriarca Jacob: que llamando à sus hijos, al tiempo de morir, por sus proprios nombres, les diò la vltima benediction: despidiendose de su amado Cabillo, con tan amorosas expresiones de ternura, que como no tuve ojos, para verlas, me faltan las voces, para poder explicarlas.

6 *Te alloquer, ò civitas Antiochi.* dize el Nyssen^o, hablando con la ciudad de Antioquia. Y digo yo, hablando con la de Malaga: *Te alloquer, ò civitas Malacitana.* Contigo hablo, Noble ciudad de Malaga [que con razon puedo llamarte patria mia, porque si no te debi las primeras luzes de mi

*Oratione facta
in funere Mag
ni Meletij E
piscopi Antio
chia.*

mi nacimiento , te é debida la mayor parte de mi educacion Religiosa] desgraciada ciudad, atiende, para tu mayor confusion, las sentidas palabras de Nysseno.

7. *Miseres me tui* (dize el Santo) *repentina , ac sabita huius mutationis nomine.* Pesame de tu tribulacion, de tu desconuelo , y amargura , por la lamentable , y repentina mutacion que experimentas. *Vt ademptus est decor?* Como te án despoheido de tu lustre? *Vt detractus est ornatus?* Como te án despojado de tu adorno? *Vt repente flos defluxit?* Como cayò de repente la hermosa Flor de tus campos , y el oloroso Lirio de tus valles? Como se à obscurecido tu Sol , y el de nuestra España , el Illustrissimo Señor DON FR. ALONSO DE SANTO THOMAS? No respondes á san Gregorio Nysseno, que haze la pregunta? Pues atiende la respuesta de David en las palabras de nuestro Thema. *Posuisti tenebras , & facta est nox.* Te án quitado , ô noble ciudad, por tantos titulos infeliz! Te án quitado tu Lustre, tu Adorno, tu Flor, tu Luz, tu Padre, tu Amparo, tu D. Fr. ALONSO DE SANTO THOMAS ; porque sin querer tu rebeldia doblar la cerviz à tantos avisos , pusiste las tinieblas de las culpas , y se siguió la obscura noche de tu pena : *Posuisti tenebras , & facta est nox.*

8 O Malaga! Malaga! Y como si vieras oydo los amorosos silvos de tu Pastor, pudieras con el arrepentimiento verte libre

libre de tan duro golpe. O quanto sentire! , Carta Pasto-
[dezia nuestro vigilantissimo Prelado en la ral. escrita dia
Carta, con que consolò à su pueblo, quan- 16 de Octubre
do la fatalidad del temblor de tierra) O , año de 1680.
quanto sentire! que leyendo esta Carta , fol. 8.
temerosos, solo dure el miedo, lo que tar-
daren sus clausulas. Entrando luego en
vna necia quietud, hija de vna bastarda
turbacion :: bolviendose al sosiego de las
culpas : quedando, por esta inconstancia,
amenazados con el mayor castigo. Ya lle-
gò este, Fieles de Malaga, ya llegò el ma-
yor castigo, que profetizò nuestro Santo
Prelado; porque, olvidando el rigor de
aquel azote, bolvimos al sosiego de nues-
tras culpas.

9 *Videte, quo loco sint res nostrae:* dize el
Nysseno. Considerad el infeliz estado, en
que nos hallamos: temed la horrorosa no-
che, que nos cerca. Y para avivar mas nue-
stros temores, hable otra vez el Real Pro-
feta David: *Facta est nox: in ipsa pertransi-*
bunt omnes bestia sylva. En los horrores c
esta obscura noche, que án causado las
tinieblas de tus culpas, hallaràn passo fran-
co las crueles fieras de la selva: *In ipsa per-*
transibunt omnes bestia sylva. Si nos acom-
tiere la hambre, la peste, la inundacion, el
temblor de tierra: no avrá otro Señor D.
Fr. ALONSO DE SANTO THOMAS, que vi-
site los Hospitales por su Persona, que acu-
da à los enfermos con el regalo, à los des-
nudos con el vestido, à los necessitados con
la limosna, y à todos con el consuelo. si

nos amenazare el enemigo, con aparato de Bombas: no avrà otro Sr. D. Fr. ALONSO, que estando gravemente enfermo, dexé la quietud de su retiro, y se entre por la turbada confusión de la ciudad, consolando con su amable presencia à los Fieles: y deteniendo con su urbanidad, y respeto las iras del enemigo. *O malam obscuram noctem* (exclama el Nysseno) *qua ortum luminis non speras!* O mala, negra, y obscura noche: que con tus confusas tinieblas nos priva de nuestro esclarecido Sol: y de las esperanças de bolverle á ver; participando, para nuestro alivio, los agradables rayos de su luz. Yo necesito de la sobrenatural de la gracia. *Ave Maria.*

SOL COGNOUIT OCCASUM
suum. Posuisti tenebras, & facta
est nox: in ipsa pertransibunt om-
nes bestia sylva. Pl. 103.

EN estas palabras de nuestro Thema abraza, Señor, el Real Profeta David todas las circunstancias de nuestro descòsuelo; por lo que supone, y por lo que anuncia. Supone el Real Profeta, que conoció el Sol su ocaso: y que con las tinieblas llegó la noche: *Sol cognovit occasum suum. Posuisti tenebras, & facta est nox.* Y anuncia los riesgos, que nos amenazan en esta obs-

cu-

cura noche ; porque con el ocaſo del Sol, faltará á las crueles fieras de la ſelva el freno de la luz, que reprimia ſu voracidad: *In ipſa pertransibunt omnes beſtia ſylva.*

2 Fue nueſtro venerable Prelado el Sol de eſta Santa Igleſia: fue el Sol de nueſtra Eſpaña , y aun de todo el Orbe; pues, haſta los que habitan las partes mas remotas del mundo, participaron los rayos de ſu luz, y el calor de ſu piedad: *Nec eſt, qui ſe abscondat à calore eius*: dixo, apropiando- le los oficios de Sol , ſu ſiempre venerada Familia, la Religioſiſſima Compañia de Jeſus.

3 Conoció eſte eſclarecido Sol , que ſe llegava ſu ocaſo: *Sol cognovit occaſum ſuum.* Con tan particulares circunſtancias, que quando conſagró eſte año, los Santos Oleos, dixo que con ellos le avian de olear: y ſucedió aſſí. El dia 24. de Junio de eſte fatal año de 92. eſcribió á la Corte, diziendo, que lo primero, que vacaria en eſta Santa Igleſia, ſeria el Obiſpado: y fue lo primero que vacó. El día de ſeñor San Pedro, que fue el ultimo, que aſſitió á eſta ſu S. Igleſia, dixo: vengo á dar á mi Pueblo la ultima bendicion. Quando determinó retirarſe á ſu Convento, repetia á aquellas palabras de Job: *Id nidulo meo moriar.* De una Imagen de MARIA Santíſſima, que tenía en ſu Palacio, ſe deſpidió, en mi preſencia, con eſtas palabras: A Dios Señora, que ya no bolveré á veros; ſino es en la gloria, en compañía de vueſtro Precioſo Hijo. Al

en-

*In epiſt. dedi-
cator. operis po-
ſthumi Doct.
P. Ioannis de
Cardenas ſu-
per 65. propo-
ſiciones ab In-
nocent. 11. dñ-
nat.*

entrar por las Puertas del Convento, dixo, con singular ternura : *Hac requies mea in saeculum saeculi : hic habitabo ; quoniam elegi eam.* Aqui traigo, Padres, mis cenizas: dixo, hablando con sus Religiosos. Y viti-
mamente, quantas vezes repetia, que avian de enterrarle el dia de la Porciuncula? Con esta claridad conoció la ecreancia de su oca-
so nuestro difunto Sol : *Sol cognovit occasum suum.* Logrando, al mismo tiempo que se ponía el Sol material, vna muerte tan suave, que á aver de morir los Angeles, no podian elegir mas suave muerte.

4 Solo me haze novedad, que conozca el Sol su ocafo : *Sol cognovit occasum suum.* Y no conozca su oriente. *Ortus est Sol*, dize en este Psalmo David : pudiendo dezir : *Sol cognovit ortum suum* : como dize : *Occasum suum.* Porque si el Sol nace , y el Sol muere : *Oritur Sol, & occidit.* Parece q̃ teniendo ojos , para ver que muere ; á de tenerlos, para ver que nace. No á de tenerlos, dize David: porque este Sol viviente (que es vn Principe Prelado) no á de tener á la vista la alta esfera de su nacimiẽto ; por cerrarle todas las puertas á la vanidad : y á de conocer su ocafo ; para que la memoria del fin sea seguro fiador de su virtud. Olvidando su noble origen , se libra la humildad de muchos riesgos : y conociendo su fin , aprende en la escuela del desengaño la mas sagrada perfeccion.

5 Si no es que digamos , que conoce el Sol vno, y otro extremo de su vida: pero las

las luzes de su oriente no las conoce; por lo que son en su principio; sino por lo que han de ser en el termino. Porque no tiene mas ser en su nacimiento el Sol, q̃ nacer, para morir: y como todas las cosas se conocen, conforme el ser que tienen: no puede el Sol conocer las esclarecidas luzes de su oriente; sino las considera entre las obcuras tinieblas de su ocaſo. Por eſto, pues, dize David, que conoce el Sol ſu ocaſo: *Sol cognovit occasum suum.* Y no dize, que conoce ſu oriente: porque no puede mirar el Sol con buenos ojos las luzes de ſu nacimiento; ſino las considera entre las eladas cenizas de vn ſepulcro.

§. I.

1. Aſſi conoció la alta Eſfera de ſu Noble Origen nueſtro diſunto Sol. Porque, aunque animava ſus venas la Iluſtre, y esclarecida ſangre de los ſeñores Marqueses de Quintana, Condes de Caſtro nuevo, ſus Excelentiſſimos Progenitores: vivió tan olvidado de eſte expeditor, y tuvo tan preſente el termino de eſta gloria del mundo: que pudiendo ocupar en el ſiglo los mas altos pueſtos de la Monarquía; eligió, con ſingulariſſimas circunſtancias, el humilde eſtado de Religioſo.

2. Eligió eſte eſtado, digo, con circunſtancias de admiración: porque, aviendo leido en los primeros años nueſtro amantíſſimo Principe la vida de mi Angelico Doctor Santo Thomas (aquel esclarecido Sol de la Igleſia, de quien participó con la

C

cla-

claridad de su doctrina la mas verdadera luz)aviendo leido esta admirable vida, determinô imitar à su Maestro, abrazando el Apostolico Instituto de mi Padre, y Patriarca Santo Domingo de Guzman. Movido estava ya su corazon con repetidas inspiraciones : aunque, como era la empresa tan ardua, se le ofrecian muchas dificultades, que vencer. Pero como Dios le queria para si, las allanò su Providencia, con un prodigio bien singular. Protesto delante de Dios, que quanto dixere, y quanto è dicho,ò lo è visto por mis ojos : ó me lo refirió en vida nuestro Venerable Difunto : ó los que se criaron con él en la Religion. Sin pretender, que se dê à mi narracion, y ponderaciones mas credito, que el que permiten los Decretos Apostolicos.

3 Y fue el caso : que por tiempo de tres meses, á tarde, y mañana, de dia, y de noche, oya el Marquesito de Quintana (que este amoroso nombre le grangeò, desde sus primeros años, su agrado, y mansedumbre) á todas horas oia las campanas del Convento de Santo Domingo : y llegando hasta el corazon sus clamores, solia preguntar con cuidado, quando las oya á deshora, si acaso las tocavan : no señor le respondia Valgaos Dios por campanas de S. Domingo! que me quereis? Conociendo la singularidad deste caso : y las circunstancias de perceber con mas claridad los ecos de las campanas, quando se fervorizava mas en el

el desco de ser Religioso : pidió á su Confessor consejo, y le dixo : ser la vocacion de Dios , que la abrazasse al punto. Y le aconsejó muy bien : porque tan repetidos llamamientos , eran claro indicio de que, por su admirable piedad, y singular virtud, le llamava Dios.

4 Descansando estava vna noche en el Templo el Santo Profeta Samuel, siendo niño, quando oyò vna voz, que le llamava por su proprio nombre : y juzgando que era del Sacerdote Heli, recurrió á él , preguntando, que que le queria. No te llamo yo, respon tiò el Sacerdote, buelve , y descansa: *Non vocavi, revertere, & dormi.* Segunda, y tercera vez oyò la misma voz: y al punto recurria á Heli : hasta que à la vltima le dixo , que obedeciesse á Dios, atendiendo à aquellas voces ; porque sin duda eran repetidos llamamientos de su Magestad. *Intellexit ergo Heli, quia Dominus vocaret puerum.* Muy bien le aconsejó Heli. Però reparo, en la solitud, que pone Dios en la vocacion de Samuel. Que vé su Magestad en este niño, que con tan repetidas voces le llama? Que ha de ver (dize el P. Alapide) sino vna admirable piedad, y singular virtud : *Quia Samuel erat Deo gratissimus, ob suam virtutem, & pietatem.* Y quando Dios vé, en los primeros años, tan singulares prendas, se le vãn las voces tras la vista : con los ojos los labios. No se contenta con vna voz sola , repite muchas; para que librandole de las contin-

1. Reg. 3.

P. Alapide, ibi

gen.

gencias del siglo, se afiance su virtud en el seguro puerto de la Religion. Muy bien conocia esta verdad nuestro humildissimo Prelado, quando dezia : Mi vocacion para ser Religioso, fue de Dios; la correspondencia á sido de vn mal hombre.

5 Quiso la Providencia Divina, con este portento, assegurar su virtud, no en qualquiera Religion; sino en la de Predicadores: porque la consulta, que hizo nuestro advertido, y discreto Principe á su Confessor, para que le explicasse los clamores de las campanas, que continuamente oya, fue indicio claro, de que se encaminavan sus deseos á la Religion de Santo Domingo; porque como dize S. Gregorio, quando Samuel recurrió á Heli, para certificarse de la vocacion de Dios, representó al Orden de Predicadores: que con especialidad atiende á los dichos de los Santos Padres, para asegurarse de lo que Dios le revela : *Ad Heli cucurrit (dize S. Gregorio) quia Ordo Pradicatorum, in omni, quod spiritali revelatione didicit Patrum veterum dicta consuluit.*

*S. Greg. in lib.
Reg. 1. c. 3.*

6 Asegurado nuestro difunto Samuel con el dictamen de su Confessor, y otros hombres doctos, de que era su vocacion verdadera, trató de corresponderla agradecido : ocultando á todos sus dependientes la determinacion, q̄ tenia de ser Religioso. Feliz, y dichosa alma, dize S. Bernardo, la que percibe el camino del Divino Susurro con este silencio : *Felix, & Beata anima, que*

*S. Bernard. sub
finem Serm. de
sepsam spirit.*

que venas Divini Susurri percipit in silentio.

Tan dissimulado salió de su Palacio, vna noche, el Marques de Quintana, que verle vestido de mi sagrado Abito, fue la primera noticia del suceso. Al punto se alborotó esta ciudad. Entraron en el Convento ambas Justicias, y le dixo el Governador, que entonces era. Venga señor Marques, desnude se el Abito; pues no le an cortado todavia el pelo. Si esse es el embarazo, respondió el Santo Principe, yo lo quitaré. Y tomando vnas tixeras le cortó, con sus propias manos: arrojando al suelo aquella dorada madexa, digna de mas veneracion, que la de Constantino, y Augusto. Quedaron los circunstantes llenos de asombro: con tanta razon, como se verá por otro semejante prodigio.

Tonde capillum tuum, & proiice: dize Dios á su Profeta Jeremias. Ea, Profeta, corrate el pelo, y arrojalo: *Tonde, & proiice.* Y á que fin, Señor, se encamina esse mandato? Al desengaño de los Israelitas, responde el Cardenal Hugo: porque no aviendo querido persuadirle á la verdad, que les predicava el Profeta con palabras, se persuadiesen, por lo que les predicava con las obras: *Quia monuerat eos verbo, sed nec sic audierant: ideo iubetur sic monere facto.* Y por ventura se desengañaron, con las demostraciones de nuestro exemplar Predicador, los que miravan á distinta luz aquel extraño prodigio? Presto lo veremos.

Jerem. cap. 7.

Hugo ibi.

8 Pudo ser tambien la causa, dize Gis-

lerio, para que admirando los hijos de Israel aquella demonstracion de el Profeta, preguntaran por el motivo que tenia: y conocieran, que la mano que cortò tal pelo, la movia Dios; con especialissimo impulso: quedando permanente en su memoria tan singular maravilla. *Vi Iudai* (dize Gislerio) *admiratione excitati causas inquirerent: si qua docerentur, quæ tenacius memoria retinerent.* Está mui bien. Mas pregunto, no bastava para este fin, que se cortara, aunq no arrojasse el pelo Jeremias? Por fuerza à de arrojarlo? *Tonde, & proiice?* Si: dize San Gerónimo: porque, con esta accion, diò à entender el Profeta, que arrojaba sus cabellos con molestia, y fastidio: *Proiecit, significat reiectionem cum molestia, atque fastidio.* Que solo D. Fr. ALONSO DE SANTO THOMAS cortò, y arrojò su dorado pelo cò prompta voluntad, y singular gusto; nõ como Jeremias con fastidio, y con molestia.

9. Cortarle el pelo, dize el Cardenal Hugo, es despreciar los bienes temporales, significados en essa superfluidad de la naturaleza, que sirve à sus individuos de adorno: *Tondere capillos, est erogare temporalia.* Y si vn Santo Profeta, como Jeremias, tuvo menester mandato expreso de Dios; para que cortandose, y arrojando, aunque con pesadumbre, sus cabellos, diessè à entender à los Israelitas, quanto despreciava los bienes del mundo: Sin este mandato, si con singular gusto, y alegria, hizo glorioso alarde del desprecio, conque mirava los

In c. 7. Jerem.

In c. 7. Jerem.

Quædam

Quædam

los bienes temporales, nuestro amantísimo, y venerable Difunto. Quede, pues, fijo en la memoria de los hombres tan maravilloso exemplo, para nuestra edificacion, y desengaño.

10 Bien que no se pudo este cōseguir, de los que miravan, con otros ojos, la santa resolucion de nuestro exemplar Novicio: por que solicitaron orden del señor Nuncio, para sacarle del Convento, depositandolo en vna casa secular. Executose assi. Y entrâdo en ella, halló esplendidamente prevenidas las mesas, para cenar: y vna cama, con sabanas de lienço, en que dormir. Que es este? señores (dixo el nuevo Huesped) sepán que los Religiosos Dominicos, que no estamos enfermos, comemos pescado, y dormimos en sabanas de lana. No las ay, señor, le respondieron, pues no importa, dixo, que me recostaré como estoy: y aun sin quitarse la capa, pasó la noche, con vn gran susto; porque tuvo noticia, que querian sacarlo de esta ciudad quanto antes: y solicitando vn Governador, con vivas diligencias, buscarle avio, no lo pudo hallar en toda Malaga. O Providencia de Dios! que assi embarazas los passos de nuestras diligencias, para el logro de tus altas, y secretas disposiciones. Llegò la mañana: y las primeras personas de esta Republica fueron à instarle, para que desistiesse, de su proposito: pero con su acostumbrada urbanidad, y blandura, los despedia con estas palabras: desengañense señores, -1101-
mios,

mios, que lo mismo fue tomar yo el Abito, que hallarme professo.

Ps. 76. v. 11.

II. Ay tal dezir! Lo mismo fue tomar el Abito el Marques de Quintana, que hallarse professo? Si: que en los hombres de su sangre, de su esfera, y virtud, no media tiempo alguno entre el Noviciado, y la profession. *Et dixi: nunc capi*: dezia el Real Profeta David. Yo è dicho, que è comenzado à desengañarme del mundo: y quiero que entiendan todos, que esta obra es vna mutacion de la poderosa mano del Altissimo: *Hec mutatio dextera Excelsi*. Tened Real Profeta, que no parece buena esta Filosofia. Porque la obra de la criatura se perficiona, con la sucession del tiempo: la mutacion se executa, en vn solo instante: *Mutatio fit in instanti*: dizen los Filósofos. La obra de la criatura passa por los estados de menos á mas perfecta, hasta que con el tiempo adquiere su vltima perfeccion. En la mutacion passa el sugeto, sin estas dependencias, ni demóras, á la perfeccion que se le debe. Como, pues, dize David, q̃ se perficionò su desengaño en vn solo instante; si por ser obra de pura criatura, necesitava, para su vltima perfeccion, de que passasse algun tiempo? No por otra causa, sino porque este desengaño era de vn David, cortado à medida del corazon de Dios: *Et dixi: nunc capi*: y vn hombre de su calidad, y virtud, en vn instante solo perficiona su conversion: *Hec mutatio dextera Excelsi. Mutatio fit in instanti*. Lo mis-

mismo fue vestir el Abito nuestro difunto Principe, que hallarse professó : porque vn hombre de tan altas obligaciones , no necesitava de tiempo, para dar la vltima mano al retiro del mundo. Lo mismo fue dar principio con el Noviciado , que llegar al termino : perficionando su maravilloso desengaño, con vna tacita profession , propia de su singularissima virtud.

§. II.

I Bolvió nuestro exemplar Novicio à su Convento , donde acrisolò el oro de su humildad, en el fuego de la tentacion; porque haziendole el demonio guerra, con las armas de la vanagloria , se ponía à barrer los Claustros , arrodillandose en presencia de quantos le conocian , para recoger las vasuras (Sino vsamos de vna voz tan baxa, con qual explicaremos humildad tan profunda?) Como les demas Novicios atizava las lamparas : assiendiendo, sin diferencia alguna, à todos los exercicios de aspereza , y mortificacion : siendo la mayor que podía darle , dispensarlo de algunos Maytines à la media noche. Con solo oyr tocar se levantava à ellos , y para que se recofara despues, necesitava , que se lo mandassen: dando à entender con esta promptitud para el trabajo; y con la tibieza , para admitir el alivio, que nos le proponia Dios por verdadero exemplar de la mas rendida obediencia.

2 No es bueno, que para que despertasse à la media noche el niño Samuel! (Las

1. Reg. 3.

S. Greg. apud à
Lapide, ibi.

acciones deste santo Profeta son mui proprias, para apoyar las de nuestro Difunto; porque, estando escribiendo su vida, le quitó la muerte la pluma de la mano) Para que despertasse á la media noche el niño Samuel, buelvo á dezir, y dexasse el descanso de su lecho, bastava vna voz sola: *Samuel*: le dezia Dios, y pudiendo responder (no aviendole conocido) que le ofrece? ó quien me llama? No le parecia cumplir, cō tan desnuda diligencia: porque, se levantava al punto, y recurria al Sacerdote. Pero para bolver á tomar el sueño, esperaba superior mandato. : *Revertere*, & *dermiste* dezia Heli. Que es esto? Tanta tibieza tiene este niño, para admitir el descanso, y tan singular promptitud para dexar el sueño? Si: dize San Gregorio, porque queria Dios proponernos en Samuel vn vivo exemplo de la mas prompta obediencia: *Dum vocatus accessit, iussus rediit, quid aliud nobis prebet, nisi altissima formam obedientia*. Y quien á de darnos reglas para obedecer; le basta vna leve insinuacion, para levantarse al trabajo; y necessita de vn precepto, para admitir el alivio. Esto sucedia al Profeta Samuel: y lo mismo executava nuestro Prelado difunto; porque quien avia de mandar con tan singular acierto; avia de obedecer con tan singular promptitud, aun desde niño.

3 Viendo los Prelados, que avia ya llegado el tiempo de premiar sus estudios, le embiaron á Sevilla, á aquel Santuario

rio de la Religion , el Real Convento de San Pablo, donde leyò Artes , y la mayor parte de la Theologia , con tan singular credito : que viendole presidir vnas Conclusiones aquel integerrimo Varon, el Señor D Fr. Pedro de Tapia, le dixo, en presencia de todo el concurso . Crea V.P. que no le àn hecho gracia alguna , en darle la Leccion de Theologia. Mas le dixo en esto D. Fr. Pedro de Tapia, que si le dixera otro, q̃ sabia tanto como Santo Thomas de Aquino. Y sin tener yo el genio inclinado à ponderaciones , lo digera sin mucho escrúpulo. Porque si es sentir del Cardenal Cayetano, que mi Angelico Doctor Santo Thomas traspassó, en algun modo , à su alma los entendimientos de los Sagrados Doctores : por la suma veneracion que le tuvo : *Quia sacros Doctores summè veneratus est; ideo intellectum omnium quodammodò sortitus est.* Sin duda entendia nuestro resplandeciente Sol, con el entendimiento de su Maestro S. Thomas ; porque le venerò, con tan singular afecto de verdadero Discipulo, que à vezes solia dezir : espero en la infinita bondad de Dios , que me à de conceder el favor de verle : y despues serà singularissima gloria accidental para mi alma, ver à mi P. S. Thomas, y à su Maestro San Agustin.

4 Este maravilloso cambio , en que à costa de su veneracion , logró nuestro amantissimo Prelado entender, con tales entendimientos : lo manifiestan con claridad

*In Comment. 2.
2 q. 148. art. 4*

dad sus admirables escritos : no tanto los que hasta aora corren por el mundo, como atomos de aquel Sol : quanto los que mandò se me entregassen, por la grande confianza que le mereci : donde por aver dexado correr mas la pluma, y la eloquencia, son resplandecientes rayos de aquella purissima Luz. Al tiempo de morir me mandò, con repetidas instancias, quemasse sus escritos : bien sê que no me obliga el precepto. Pero sê tambien, q̃ con el sellode esta profunda humildad, quedó acreditada por Angelica, su solida, y verdadera doctrina.

5 Aviendole calificado su eloquencia, y profundidad en el dezir, por el Chrysostome de la Iglesia latina, por el S. Bernardo de nuestra España : bolvió de Sevilla â este su Convento, donde con igual aplauso continuò los exercicios de Catedra, y Pulpito. Fue electo Prior, y despues Provincial: siendo en todos estados el primero en la asistencia al Estudio, al Coro de dia, y de noche, â la mortificacion, â la disciplina: sin aver exercicio, ni rigor, que no abrazasse gustoso, para nuestra edificacion, y exemplo. En la virtud de la pobreza se esmerò con singularidad: alguna vez que cenò en la celda, porque sus graves ocupaciones no le dieron lugar para assistir al Refectorio comun, no tuvo manteles, que poner â la mesa. Siendo Provincial padeciò en Sevilla vnas peligrosas calenturas: y aviendole mandado los Medicos, que se desnudasse la tunica interior de lana (cuya aspereza

reza le fue siempre tan suave ; que algun tiempo antes de morir , pidió la tunica del mas pobre Religioso para vestirla : y por faltarle ya las fuerças, se contentó, con que la estendiesen sobre la cama) Aviendo, pues, los Medicos mandado se desnudasse esta tunica, que vistió todo el tiempo que vivió en la Religion: fue necesario, que su Prima la Excelentissima Señora Condesa de Villaymbrosa, le embiasse vnas camisas que poderle vestir ; porque no las tenia nuestro exemplar Prelado. Aun siendo Obispo de Malaga, le vimos, no á mucho tiempo, con vn Abito bien roto, y otro mal remendado : que á instancias mias le cortaron dos Abitos nuevos.

6. Y no es estolo especial ; pero lo es, y mucho, la alegría, el gusto, y la prontitud, con que abrazava todas las asperezas de la Religion (que son mas de las que se ven) todas le parecian suaves, y ligeras: no por otra causa; sino porque tuvo siempre á la vista nuestro esclarecido Sol las tinieblas de su Ocaso, y las cenizas de su sepulcro. *Omnis consummationis vidi finem:* (dezia el Real Profeta David) O Señor! que tengo muy presente el fin , y termino de las glorias del mundo. Y mirando á la luz de este desengaño, el rigor de tus preceptos, me parecen suaves en grande manera : *Latum mandatum tuum nimis.* Por la misma causa que á David, le parecian suaves, y ligeras á nuestro difunto Sol las asperas mortificaciones de su Instituto.

F

que

pfs. 118. v. 96.

que con tanta alegría abrazava: *Latum m̃a
datum tuum h̃m̃is*: porque tuvo siempre á
la vista el termino de las glorias del mundo;
y las obscuras tinieblas de su ocaso: *Sol
agnovit occasum suum*.

§. III.

1. Muy gustoso se hallava nuestro
exemplar Prelado, con el gobierno de sus
Religiosos: pero deseando la Magestad de
Felipe IV. el Grande (que goze de Dios)
que saliesfen de la estrechez de los Claustros
las luzes de su virtud, le presentò á la
Santidad de Alexandro VII. para Obispo
de la Santa Iglesia de Osmadigno sucesor
de aquel Venerable Prelado, el señor Don
Juan de Palafox y Cardona. Passò despues
á la S. Iglesia de Plasencia: y en los bre-
ves dias que la sirviò, hizo habitable el
Convento de Religiosas Capuchinas, don-
de vivian con grave incomodidad. Llegò
finalmente á su deseada Santa Iglesia de
Malaga, Esposa de su mayor cariño. Y
aviendo consagrado las Aras, por primera
funcion: passò á celebrar la Santa Synodo,
el mismo año, que se cumpliò vn siglo
entero, que avia celebrado la vltima
el Ilustrissimo señor Don Francisco Blanco:
como ponderò la erudicion de las mas ve-
nerables canas, que autorizan esta S. Iglesia,
y pudieran ilustrar la de Roma.

2. Veinte y ocho años fue Obispo desta
Santa Iglesia: y aunque todo este tiempo
estuviera yo predicando, no pudiera refe-
rir, y ponderar, lo que obrò en su pacifico,
y accer-

y acertado gobierno. Voy à lo mas singular (que si Dios favorece mis buenos deseos , presto admirará el mundo la exemplar vida de nuestro venerable Prelado). Tres vezes le llamò para su Presidente, en el Real Consejo de Castilla , nuestro Monarca, y señor Carlos II. [que Dios guarde] y siempre se escusò nuestro venerable difunto, por su profunda humildad. Los zelosos del Real servicio le instavan, para que fuesse à la Corte. Porque solo con su autoridad, desinterés, y aciertos, se pondrian de mejor semblante las dependencias desta Monarquia. Esto dize quien no me conoce [respondia el humilíssimo Prelado] yo me conozco mui de adentro : y sé, que no é de conseguir , con mi asistencia , el menor fruto.

3 Parece que tenia puestos los ojos el P. S. Bernardo en la profunda humildad de nuestro venerable Difunto, quando dize : *Mirabilem te apparere, & contemptibilem reputare : hoc ipsis virtutibus mirabilis iudico.* Milagros obrará tu humildad (dize el devoto Padre) si quando todos aplauden tus prendas , por excelentes ; las publicas tu, por despreciables , é inuiles : *hoc ipsis virtutibus mirabilis iudico.* Este portento de la humildad executò nuestro difunto Principe en la resistencia, que tuvo para ir à la Corte; porque porfiando su virtud, cò la vniversal aceptacion , quiso manifestar el engaño en que vivia el mundo ; con su maravilloso desengaño : dando à entender

Ser. 13 in Cant

á todos, con obras, y con pa'abras, que no eran tan singulares sus prendas, como las aprehendian. Bien que, con este ingenioso artificio, grangeó su humildad nuevos intereses de credito, y reputacion.

4. Y aunque, en desmentir el comun aplauso, no vbo riesgo; pudo padecer alguna nota la obediencia, y respeto, que professó nuestro venerable Difunto á nuestro Gran Monarca. Porque si el Rey le juzga á proposito para el gobierno; y él responde con el hecho, y con palabras, que no es á proposito: bien puede ser la excusa humilde; pero parece poco atenta. Porque, querer reformar cō su resolucion el Real dictamen, es contra el decoro, y veneracion debida á tanta Magestad. Pero si bien se mira, pudieron ser los juyzios opuestos, y muy acertados; porque al de su Magestad le califica su rectitud: al de nuestro Prelado su proprio conocimiento. Como nuestro Rey, y Señor mirava las prendas de nuestro venerable Difunto: por lo que era en si, las juzgava excelentes; pero como él las mirava á la luz de su humildad; le parecian imperfectas, é invtiles.

5. Nunca vinieron mas al caso las resistencias de Moyse: Dios le manda, que saque á su pueblo de la tirania de Faraon: Moyse se excusa por su inutilidad: *Quis sum ego, ut vadam ad Pharaonem.* Inrimale Dios otro decreto: y por falta de eloquencia, buelve á excusarse: *Obsecro Domine: non sum eloquens.* Ofrecelela Dios; y

Exod. 3. & 4.

tambien su ayuda: y suplica tercera vez del decreto, diziendo, que embie para aquella empreſſa, à quien à de embiar: *Obsecro Domine: mitte, quem misurus es.* Ay tal porfia! Dios en llamar à Moyſes, y Moyſes en huir el cargo: Dios le tiene por ſugeto à propoſito para libertar ſu pueblo: y Moyſes ſe tiene por invtil? Si: porque la eſcufa de Moyſes, fue vna modesta, y humilde confeſſion de ſu ineptitud. *Coſeſſio infirmitatis: proprie modesta, & humilis*: dize el P. Alapide. Y mirando Moyſes ſus prendas à la luz deſta humildad, las tenia por nada à propoſito, para tan ardua empreſſa; pero como Dios mirava las virtudes de Moyſes, por lo que eran en ſi, las tenia por exelentes; para que conſiguieſſen los Iſraelitas el conſuelo, que neceſſitavan. No pudo Dios errar en ſu dictamen: ni errò tampoco Moyſes; porque aunque eran vnas miſmas las prendas, parecian à Dios mucho, y à Moyſes nada; mirandolas à diſtinta luz. No errò en ſu eleccion nueſtro inclito Monarca: ni errò nueſtro Prelado en ſu eſcufa; porque como el Rey mirava ſus virtudes, como eran en ſi, las apreciava, por lo que valian: pero como nueſtro venerable Diſunto las mirava con los ojos del deſengaño, no deſcubria ſu perfeccion; porque la ocultava el velo de ſu profunda humildad.

Alap. in 3. Exod

6 Obligò Dios à Moyſes à aceptar el cargo, ſo pena de ſu indignacion: no ſucedio aſſi con nueſtro Principe diſunto:

*En carta escri-
ta a 21. de A-
bril de 1690.*

Carta de peticion

*Ansonius in ac-
tione gratia-
rum pro consu-
latu.*

no sé, si porque en las suplicas de los Reales Decretos, excedió â Moyses en la humildad. A la carta que recibí de nuestro linclito Monarca, que traia de su Real mano hasta el sobre escrito: respondió dici-
ziendo: Postrado â los Reales pies de V. Mag. suplico haga favor V. Mag. â vn indigno Obispo, anciano, enfermo, y lleno de escrúpulos: de aver por bien, que no se aventure corporal, y espiritualmente. Y esta merced corresponde al amabilissimo, y piadosissimo corazon de V. Mag. Tan eficaz fue esta rendida suplica, que al punto mandò nuestro elementissimo Monarca â su Confessor, que en su Real nombre le respondiessé, compadeciendose de la falta de su salud: y que si necesitava de alguna cosa, para su consuelo, y alivio, la avisasse. Tengo la carta en mi poder, y quando la lea, digo lo que Ausonio en vista, de la q̃ le escribiò el Emperador Graciano: *O de pectore candidissimo lactei sermonis alimoniam!* Verdaderamente fue bien afortunada excusa, la que mereció tal respuesta. Quando temiamos muchos la indignacion de su Mag. responde con este agrado, y con tan singular aprecio, de la Persona de nuestro difunto Sol: Si: que imitò nuestro Gran Monarca â Dios en la clemencia; porque imitò nuestro Venerable Difunto â los Serafines en la humildad.

Isaia cap 6.

7 Los que vió Isaías, dize el Sagrado Texto, que estavan sobre el Trono de Dios: *Seraphin stabant super illud.* Tanta esti-

estimacion haze su Magestad de essas nobles criaturas, que las pone sobre su Trono: Ea, que presto descubriremos la causa, si con la licencia de Escriturarios leemos la conjuncion & pro quia: y donde el Texto dize: *Stabant, & volabant*: leemos, *quia volabant*. Estavan los Serafines sobre el Trono, porque volaban. Buena causal por cierto: por esso no avian de estar, ni aun en el Trono. Porque este vuelo, ò era para subir sobre el Trono, ò para apartarse de él: subir mas, no es possible; porque sobre el Trono, no ay mas que subir: con que sin duda seria, para apartarse del trono. Y essa es la dificultad. Porque si el repetido vuelo aparta à los Serafines del trono: como porque vuelan: *quia volabant*: án de estar en él, y sobre él? *Super illud*. Por esso mismo. Porque con el vuelo intentavan los Serafines apartarse del trono, por su humildad: y en correspondencia de este maravilloso desengaño, los pone Dios sobre el trono con singular aprecio, y estimacion: *Seraphin stabant super illud: quia volabant*. Esto haze el Rey de la Gloria con los Serafines, que por su humildad huyen el trono: y esto hizo el mejor Rey de la tierra; viendo, que por su humildad, huia del trono nuestro difunto Serafin.

§. IV.

De justicia pide el Epiteto de Serafin [que con tanta razon aplicamos á nuestro amantissimo Principe] que pondere-
mos, aunque sea brevemente, los excessos
de

de su abrássada caridad. La que tuvo á Dios manifiestan mui á la clara, los amorosos afectos al Espíritu Santo, que ofreció á los Píeles de su Diócesis, en aquel precioso Devocionario, que compuso entre las graves ocupaciones de esta última Visita. En quanto á la caridad con el proximo, solia dezir: puedo assegurar, para honra, y gloria de Dios, que no me é acostado jamas con rencor, odio, ò enemistad con persona alguna. En el amor á los pobres, en la asistencia á los afligidos; en remediar nuestros males, se esmeró cõ singular estremo. Padiendo dezir con verdad lo que San Juan Chrysostomo, quando manifestava, para consuelo de sus ovejas, el entrañable amor, que les tenia: *Si liceret cor nostrum disrumpere, ac ostendere* (dezia el Santo) *videretis intus esse, in magna laetitudine, vos omnes, mulieres, pueros, ac viros.* Si me fuera posible romper el pecho, y manifestaros mi corazon, vierais introducidos en los espaciosos senos, que dilata vna ardiente caridad, hombres, niños, y mugeres: *Mulieres, pueros, ac viros*: porque á todos los vne, sin diferencia alguna, el estrecho, y suave lazo de mi paternal amor.

*Chrisost in ac-
ta Apost. Hom.*
44.

2 No lo experimentamos, quando tuvimos á la vista al enemigo, no con menos aparato, que de assolar la ciudad, como lo temimos con grave fundamento? Pues este dia, aviendo padecido el antecedente vna ardentissima calentura, leyò celebrando el santo Sacrificio de la Míssa, el Evan-
ge-

gelio, en que dize S. Juan, que el buen Pastor ofrece, por la desus ovejas, su propia vida : y juzgando que este acaso era aviso azia su obligacion, determinò venirse à la ciudad ; para consolar con su vista, y presencia à su pueblo afligido. Instavanle muchos, para que no hiziesse tal demonstracion ; porque, demas de no averse discurrido remedio contra la barbara hostilidad, q̃ temiamos, ponja en manifesto peligro su vida, que tanto nos importava à todos. No tuvieron efecto estas instancias, ni le pudieron detener ; porque al punto se entró por la ciudad : manifestandonos con esta accion, digna de su piadosissimo animo, mas amor à sus subditos, que pudo tener el Principe mas amante de su pueblo.

3. Este fue el Real Profeta David : à quien debieron tan singular amor los Israelitas, que por librarlos, en vna ocasion, del azote de vna rigurosa peste, pedia à su Magestad cargasse el golpe de su justo enojo sobre su persona, y familia: que es la mas calificada prueba del amor : *Veritatem obsecro maius tua contra me, & contra domum patris mei.* Viendo, pues, los que andavan al lado deste Santo Principe, que eran muchos sus años, y sus achaques: le pidieron, en dos ocasiones, que no saliesse mas à la campaña : *Non exhibis* : le dezian : *Iam non egredieris nobiscum in bellum.* No ás de salir al campo, señor, porque importa tu vida, por diez mil de las nuestras : *Quia tu unus pro decem millibus computaris.* Retiráte

2. Reg. 24. 17.

2 Reg. 18. &
21.

-à su Palacio; pues no es razón, que con tu
 -muerte se apague la Luz de Israel, en quie
 -tenemos puztos los ojos, y las esperanças:
 -*Nē exstinguas lucernam Israel.* Con tan bi-
 -dalga, y eficaz representacion se conven-
 -ció David, y les dixo: *Quod vobis videtur*
 -*rectum, hoc faciam.* Me retiraré del peligro,
 -por daros esse gusto. Pues como vn Prin-
 -cipe tan amante de su pueblo, que pedía à
 -Dios para sí la muerte, por darle la vida,
 -¿llo dexa sólo entre los riesgos de dos san-
 -grientas batallas? Responderá David, que
 -le convencieron las instancias de los suyos:
 -¿y responderá bien. Pero pregunto, como
 -¿no convencieron las mismas razones à D.
 -FRANCISCO ALONSO DE SANTO THOMAS? No
 -le dezian, que importava su vida por diez
 -mil de las nuestras? ¿Que era la luz de
 -nuestra España, y aun de todo el Orbe?
 -Que no se expusiera à tan inminente pe-
 -ligro? Todas estas razones le representa-
 -ron con tanta verdad, y afecto, como sus
 -soldados à David: y no le pudieron con-
 -vencer. No: aunque se convenció vn
 -Principe tan amante, como el Real Profeta.
 -Porque le debió mas amor à D. FRANCISCO ALON-
 -SO DE SANTO THOMAS su amado pueblo
 -de Malaga; que debió à David su queri-
 -do pueblo de Israel. Y assi se vió: pues tengo por verdad
 -constante, que por el alivio, y bien de sus
 -subditos, perdió la vida nuestro amantissi-
 -mo Principe. En esta última Visita, que
 -hizo de su Diócesis, con espíritu verdade-

ramente Apostolico , hallava muchas vezes por los caminos algunos pobres: que dexando sus labores, y exercicios, passavan al lugar , donde avian de recibir el Santo Sacramento de la Confirmacion: y por escusarles aquel trabajo , mandava sacar los Ornamentos , y los confirmava en el mismo sitio: bolviendose à sus labores gustosos con el Sacramento, que recibian; y con la limosna, que les dava. Con esta continua agitation : con la copia de las aguas: y con lo destemplado de los frios, se le pasmaron los pies: y perdió el pulso de aquel brazo derecho, que pudo confirmar treinta y nueve mil, y ochocientas personas, en solos cinco meses, que duró la Visita.

5 Si el Sol no visitara, con passos tan ligeros, la Esfera de su jurisdiccion, no llegara en vn dia solo al sepulcro de su ocaso. Bien que no cumpliera con la obligacion de ser Prelado de los cielos : pues no por otra causa le quitó Dios esse exercicio à la luz del primer dia , sino porque , ò se estava parada : ò porque era muy tardo su movimiento. Prelado celestial fue nuestro difunto Sol : pues el presuroso curso de su Visita le encaminò, tan en breve, al ocaso de su sepulcro.

6 Conoció nuestro venerable Prelado, que eran gravissimos los accidentes, que padecia: y continuando su trabajo, tomò por alivio escribir los Ofrecimientos del Rotario, que estampò tambien mientras la Visita. Dichoso yo , solia dezir , si pierdo la
salud,

salud , y aun la vida, en tan buena guerra. Y verdaderamente dichoto. Porque olvidar los mortales accidentes , que padecia: solicitando, ya con su vista, ya con sus escritos, la salud, y consuelo de sus subditos, le grangeó la especial gloria , que goza su alma, como piadosamente creemos.

Apo. 3.

7 Vn Cordero vió San Juan en su Apocalypsis , vivo en la realidad : aunque los accidentes que padecia , le tenian casi muerto : *Agnus stantem tanquam occisum.* Puso en él la Corte celestial los ojos, y los labios: y con sonoras voces le aclamaron todos, digno del mas excelente premio : *Dignus est Agnus, qui occisus est accipere virtutem, & divinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem.* Muchas , y muy particulares son las Coronas, de que aclaman digno al Cordero : sin duda son sus merecimientos insignes. Y como que son. Y sino , veamos bien el peligroso estado , en que este Cordero se halla, y los ejercicios, â que se aplica. El està casi muerto: *Tanquam occisum.* Y no obstante tiene siete ojos , que son siete espíritus de Dios , no para mirar por si ; sino para ver , y registrar toda la tierra de su jurisdiccion: *Oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei, missi in omnem terram.* No satisfecho su amor, con este trabajo, tomó vn libro, para descifrar sus misterios: *Accipit de dextera sedentis in Throno librum.* Y por estos ejercicios es digno el Cordero de tan singulares Coronas? Si, dize

dize el Cardenal Hugo. Porque este Cordero es imagen de vn Prelado, que le imita en la mansedumbre. Los ojos, ô espíritus de Dios, que embia à la tierra : *Missi in omnem terram* : Es el cuidado, con que solicita el aumento de su Iglesia, y de su Diócesis : *Ad Ecclesiã, ac omnium bonum sollicitandum* : dicen Alapide, y Sylveira. El libro, à que el Cordero se aplica, es representación de la Reyna de los Angeles, en dictamen de Ricardo de San Laurencio : *MARIA est liber, quem vidit Ioannes in Apocalypsi*. Los misterios que declara, son, en el comun sentir de los Doctores, los de la vida, y muerte de Nuestro Redemptor, de que se compone el Rosario.

*Hugo in cap 5.
Apoc.*

*Sylveir. q. 17.
in c. 5. Apoc.
ubi P. Alapide.*

*Lib. 12 de
laud. Virg.*

8 Pues Prelado, que fue Cordero en la mansedumbre : que con enfermedad tan peligrosa, tiene ojos para ver, y espíritu, para visitar la tierra de su jurisdicción : que con tan especial estudio, se aplica al celestial libro de MARIA Santissima, para declarar los Misterios de su Rosario : *Dignus est accipere virtutem, & divinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem*. Digno, pues, es nuestro amantissimo Cordero, Prelado difunto, de que Dios le premie con su virtud, con la vision de su divinidad, con su sabiduria, con su fortaleza, con su honra, con su gloria, y con su bendición. Porque, viviendo casi de milagro, visitò su Diócesis, como Obispo de la Iglesia primitiva : trabajando, al mismo tiempo, en explicar los

Mysterios del Rosario , para consuelo de nuestras almas : y aumento de tan santa devocion.

9 Y por esto juzgava yo , no carecer de mysterio, que el Domingo primero de Julio, dia que se consagra á la memoria del Rosario de MARIA Santissima, diera la enfermedad , que padecia nuestro amantissimo Principe, mas claras señales, de que estava proxima su muerte. Porque, celebrando el Santo Sacrificio de la Misa (que jamas emitiò, aun estando gravemente enfermo) le acometiò vn tan peligroso delmayo , que juzgamos era el vltimo. Al punto que subieron la milagrosa Imagen de Nuestra Señora del Antigua á la celda, donde muriò ; reconocimos, que la razon se le avia turbado : y entregò á Dios la alma dentro de breves horas.

10 Estos que parecen acasos, los tenia yo por avisos de la Soberana Reyna de los Angeles: con que prevenia á su fervorossimo Devoto , queriendole llevar, como de la mano , para premiarle , no solo el cuidado de aumentar su Culto; sino el aver rezado su Rosario todos los dias de su vida : sin que los mas graves embarazos, pudieran impedirle tan Santo Exercicio. Aun no tenia diez años : quando dispuso vn Altar , donde colocò vna Imagen de MARIA Santissima , en cuya presencia rezava el Rosario, atrodillandose sobre vnas piedras bien asperas : alentando para la imitacion á los que le asistian , con estas pala-

labras: Rezemos el Rosario con este fin-
licio.

II El premio de esta singular devo-
cion corria de cuenta de MARIA Santissi-
ma; pues no es nuevo, que su Magestad
combide á sus Devotos, con repetidas ins-
tancias; para que gusten el premio de sus
buenas obras, en el ameno Jardin del Pa-
rayso: *Veniat dilectus meus in hortum suum,*
& comedat fructum pomorum suorum.

Cant. 5. 1.

S. V.

I Aviendo logrado nuestro resplan-
deciente Sol [como esperamos en la Divi-
na Misericordia] tan mejoradas las luzes
de su virtud: debiamos (dize San Grego-
rio Nysseno) celebrar, con repetidos jubi-
los, los aumentos de su dicha; pero la falta
de tal Padre, y amparo nos executa efica-
cissimamente por el mas vivo sentimiento:
Illi melius erat [dize el Nysseno] *per resolu-
tionem esse cum Christo: ac nobis acerbum,*
& molestum, paterno prasidio, patrocinioque
carere. Que importa q̃ nos cõsuele la piedad
con estas esperanças; si estân nuestros
ojos en la possession de no bolver à ver,
para nuestro alivio, sus amabilissimas pren-
das? *Ubi dulcis illa oculorum serenitas?* Que
se àn hecho aquellos graves, y serenos ojos,
con cuya vista quedavan aprisionados
nuestros corazones, para el amor, y para
el respeto? *Ubi intundus ille, ac lapidis in*
labijs risus? Donde estân aquellos agrada-
bles labios, modestamente risueños, en
quien siempre hallamos el alivio, y jamás
el

el desagrado? *Vbi comis illa, & ad salutandum facilis dextera*, que vnâ cum oris benedictione digitos intentare solebat? Que se hizo aquella hermosa mano diestra, torneada como la del Esposo: facil para los detvalidos, suave para los reos, y para todos llena de bendiciones, y de cortesias? *Ad salutandum facilis dextera*. Aquella mano diestra, que todos los Jueves del año sirvió â la mesa de doze pobres: en memoria, y â imitacion de la vltima Cena, en que manifestó Christo Nuestro Bien â los hombres los excessos de su caridad. Aquella mano diestra, con que dava de comer nuestro caritativo Prelado â dos pobrecicos, vno ciego, y otro casi tullido, que sentava todos los dias junto â su mesa. Aquella mano diestra, con que firmava todos los meses el Renglon de la limosna: y solia dezir (alguna vez bañado en lagrimas) En esta firma se me vâ tras la pluma el corazon: y al passo que crece la summa, crece mi consuelo. Ocasion vbo, en que le pidieron vna cantidad, que no tenia: y aviendo decretado el memorial, con estas palabras: *No ay medios*. No pudo sufrirle el corazon aquella repulsa: y pidiendo, con grandes instancias, el memorial, que ya avia entregado, corrigiò el decreto, escribiendo al principio esta palabra: *Aunque*: y despues: *desse la cantidad que pide*: de forma, que enmendado, dezia el Decreto: *Aunque no ay medios, desse la cantidad que pide*. Si la

verdadera caridad es ingeniosa, donde pudo luzir mas su ingenio, que en este maravilloso artificio: y en dar limosna, sin tener medios, de que poderla dar? Enriquecernos con la misma pobreza; fue primorosa traza del amor de Christo, dize San Pablo: *Ut illius inopia vos divites essetis.* Y lo fue tambien de nuestro caritativo Prelado: que, aunque no avia medios, mandò, se dieff la caridad, que pedíñ. *Ut illius inopia divites essetis.*

2. ad Corinth.
cap. 8. n. 9.

2. Que se ân hecho. (buelvo â preguntar con San Gregorio Nysseno) tan singulares virtudes? Prendas tan amables? Mas, ô infelizes ciudadanos de Malaga! Ya responde otra vez, para aumento de nuestro dolor, el Real Profeta David: *Posuisti tenebras, & facta est nox.* Todo este esplendor ân eclipsado las obscuras tinieblas de nuestras culpas. O, que desgraciada, é infausta noche, prosigue David, y de que temerosas consecuencias! *Facta est nox: in ipsa pertransibunt omnes bestiae sylvae.* En esta obscura noche de la fatalidad, que lloramos, executarân sus insultos todas las fieras de la selva. La necesidad, las discordias, los pecados publicos, las injusticias: todo, todo passará en la infeliz noche de nuestro descòsuelo: *In ipsa pertransibunt.* Porque el Sol, cuya presencia, cuya luz, cuyo esplendor refrenava estos desordenes, llegó ya al ocaso de su sepulcro. *Sol cognovit occasum suum.*

3. La noche antes, que muriesse nuestro amantissimo Prelado, se eclipsó la Luna:

en cinco dias despues de su muerte no vimos el Sol ; porque parece, que quiso el cielo vestirse de luto. Y quando los Astros explican su dolor, con tan sentidas demostraciones : Ô que malas nuevas para las criaturas sublunares! Pues es señal , q al Principe, que en tales ocasiones muere, le áan quitado la vida nuestras culpas.

4 No sé, si considerando estas circunstancias , levantó San G. egorio Nysseno el grito del dolor : y por faltarle voces , para manifestar su sentimiento , se valió de las del Profeta Jeremias, y dize assi : *Via inquit, Sion lugent, hæc tunc quidem dicta, nunc autem impleta sunt.* Los caminos de Sion se ven regados de lagrimas : effu lo dixo Jeremias, y assi lo vemos cumplido, en esta ocasiõ, por nuestros ojos : *Nam ubi fama calamitatis divulgata fuerit : tunc , & via plena lugentium erunt , & effundentur , qui ab eo pascebantur.* Porque do nde llegare la noticia de tan grave calamidad, el aviso de tan lamentable suceso, se llenarán los caminos de lagrimas de pobres , de suspiros de huérfanos, de lamentos de viudas, y de clamores de todos ; porque todos viviamos á expensas de la piedad de nuestro difunto Sol. *Effundentur, qui ab eo pascebantur.* Que dolor no causa ver la llultre , domestica Familia de nuestro Principe difunto, dividida por varios caminos , y por distintas sendas , sin mas amparo que el de Dios ; por no aver conocido, los mas, otro Padre, que su Señor, y su Dueño. Bien que tengo gran cõfian-

ga en la Divina Misericordia, que à de premiarles Dios la piedad, que àn tenido con su Padre, y Señor difunto: porque olvidando otros intereses, que pedia, casi de justicia, su necesidad, y pobreza: apenas espirò nuestro amantissimo Principe, quando bañados en lagrimas se arrodillaron à besarle los pies, clamando por su Padre, por su Señor, y por su amparo: atribuyendo el golpe de aquella fatalidad à los excessos de sus proprias culpas.

5 Las de todos nosotros àn sido la causa: apliquemos, pues, el arrepentimiento al origen; ya que no podemos remediar tan lamentable efecto. Tiremos de vna vez à arrancar la raiz de los pecados; pues nos producen tan amargos frutos. Librenos vna verdadera penitencia de los peligros, que nos cercan; pues no nos pueden librar del golpe, que lloramos. Sea el dolor de las culpas medicina, que nos preserve de los riesgos, que nos amenazan; ya que no puede sanar el mal, que padecemos. Lloremos lagrimas de buena sangre: hijas, quiero dezir, de hidalgos corazones: que si se sienten lastimados, sepán manifestarle agradecidos: correspondiendo al singular amor, que debimos todos, à nuestro Venerable Difunto.

6 *Solvamus bono Principi stipendiarias lachrymas.* Puedo dezir, con tanta razon como San Ambrosio, en la muerte del Emperador Valentiniano. Paguemos à este Principe, por tantos titulos bueno: *Bono*

S. Ambros. in obitu Valentini.

Princ.

Principi: el justo estipendio de las lagrimas: stipendiarias lachrymas. Deuda es de justicia: *reditos* son, por quien nos executa, las que llorò por nosotros: aun no se á enjugado, las que le sirvieron de zinta, para escribir la Carta Pastoral, en que manifestó su sentimiento, quando experimentamos el duro azote del temblor de tierra.

„ Quien dará a mis ojos (dezia con las sentidas voces del Profeta) suficiente materia de dolor; para que salgan de madre las corrientes de sus lagrimas: sin que cesen de dia, ni de noche sus raudales, llorando los difuntos hijos de esta Nobilissima, y desgraciada ciudad, que por tantos titulos llamo, con gran ternura, pueblo mio. Por mas titulos, con mas ternura, con abundantes rios de lagrimas, debemos cada vno de nosotros llamarle, Pastor mio, Padre mio, remedio de nuestros males, alivio de nuestras aflicciones, consuelo de nuestras fatigas, amparo, y refugio de todos. O quiera Dios! Que aviendote su poderosa mano hecho Principe tan esclarecido en la tierra; te coloque entre los Principes de la gloria: donde reines por eternidades. Amen.

